

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.  
PROVINCIA Y PORTUGAL... 1 Pta. Trimestre.  
EXTRANJERO... 1 Pta. Trimestre.  
ULTRAMAR... 1 Pta. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por mayor, 5 céntimos ejemplar. Por menor, 30 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, num. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESTA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en l'Agencia Havas, 8, place de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLV. NUM. 13414

Madrid Jueves 27 de Diciembre de 1894

OFICINAS FACTOR, 7

VINOS GENEROSOS  
BURDESES Y CHAMPAGNE  
Alberich, Hileras, 14, teléfono 1.194.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA  
sociedad domiciliada en Zaragoza.

## LA CHIRIVIA

A Fernán Sol, escritor público, diputado y administrador de Galicia.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha descubierto en mi limitada inteligencia un nuevo continente culinario, anunciando *ubi et ubi* que *La Voz de Galicia*, periódico coruñés, y *El Derecho*, diario orensano, mantienen una controversia viva, amena y chispeante, algo artística y un tanto filosófica, relativa a los guisos y manjares de la cocina gallega, bajo el punto de vista fisiológico, higiénico, estético y social. Y esa noticia, lanzada a los vientos de la publicidad, me ha llevado, por espontánea vocación, a enterarme de la polémica, modelo de cortesia entre ambas publicaciones iniciada y mantenida.

Lloran los hijos de Galicia el *¡Delenda est Cartago!* ante la transformación, mejor diríamos para acomodarnos al tecnicismo moderno, ante la evolución que se está operando en las instituciones y organismos populares, organismos e instituciones que fueron el encanto de nuestros padres y la admiración de nuestros abuelos, y el predomino que van adquiriendo, sin querer ni pensarlo, otros hábitos y otras costumbres, nacidas al calor de debilidades orgánicas y a la sombra de la indiferencia pública y desarrolladas por la escuela naturalista y protegidas por el realismo contemporáneo.

¿Quién que de gallego *excebre* se precie no lamenta la desaparición de las *carriolas* y de la *monteira* en el hombre y de la *muradana*, la *cofia* y el *dengue* en la mujer, prendas de vestir típicas, originales, *garridas*, elegantes, propias y exclusivas de la familia gallega?

¿Quién no siente la sustitución de la *Muñeira* y la *Rioeirana*, danzas señoriales, verdaderamente clásicas en las cuatro provincias hermanas, por los *Agarrrados* y las *Polkas íntimas*, puestas en moda por gente sin conciencia y propagadas en folioses y romerías por judaizantes de todas clases, contra las reglas elementales de la estética y de la higiene?

¿Quién no gime al contemplar la propaganda que hacen las *murgas* en las fiestas gallegas, a costa de la *parla gaita*, tan sonora, tan llena de cadencia y de armonía, tan grata por su dulzura y hasta por sus ecos melancólicos y al observar que las canciones populares, desde el *Ala-lá-lá* hasta los *Mayos*, desde la alegre *Alborada* hasta los *Pandeiros* dejan paso libre a otros cantares asaz picantes y un poco atrevidos, a los que les falta el ritmo lo que les sobra de intención?

Estoy en cuerpo y alma con los cocineros suevos, para deplorar, como deploro, no la evolución en las costumbres, sino la adulteración de lo que constituye

la esencia y la vida del pueblo gallego, de ese pueblo cada día y a cada hora más español y más amante de la madre patria y que solo necesita para regenerarse reavivar la pureza de las instituciones populares en el traje, en la danza, en el canto y en la música.

Los cocineros Orensanos de la Trinidad se inclinan al caldo, a las *papas*, a la *broa*, al pote, a los quesos de teñilla, a la sopa abadesa y a los embutidos tan aprovechados en Galicia desde los tiempos prehistóricos.

Los cocineros coruñeses mayores y menores del Cantón Grande profieren, como materia prima, las cachuchas, los pernils, las empanadas, las chulas, los pulpos, la lamprea y la vitela en su confección contemporánea.

Los cocineros honorarios orensanos se inclinan a los guisos primitivos, con tendencia a la alimentación vegetariana como elemento higiénico y reparador, y los cocineros habilitados coruñeses prefieren la mesa moderna defendida brillantemente por Brillat Savarin en *La fisiología del gusto* y tan popularizada en España por el doctor *Thebessem*, el *Cocinero de S. M.*, *Kasabal*, *Asmodeo*, *Pedro Fernández*, *Angel Muro*, *Mascariña*, *Luis de Haro* y *D. José Rivero*.

Los unos son partidarios de la cocina, en cuanto la cocina les proporciona los medios de nutrición, sin flores culinarias, y los otros son partidarios del nobilísimo arte de la cocina, en cuanto el arte les proporciona el placer de paladear y saborear los alimentos.

Si me dieran a escoger, en cualesquiera de las *esmorgas* gallegas, entre una *lacaoda*, una *vica*, unas *torradas de parida*, unas *troitas*, unos *cachelos*, unas *chulas*, un *leitíño quente*, o un caldo de *grelas*, a buen seguro que la vista y hasta el paladar se inclinarían a la *vica*, a las *torradas*, a los *cachelos*, al *leitíño*, o quizás por la condición higiénica del laxante y refrigerante, al caldo de *grelas* o de *navizas*. ¿Por qué? Porque representan la infancia de la cocina, el arte primitivo, la alimentación usada por los primeros pobladores del suelo Ibérico.

En materia de comer no pueden darse reglas fijas, porque no falta quien se cuida de ingerir los alimentos en el horno estomacal, sin fijarse en los componentes, y no falta tampoco quien se cuida más de la vista o del tamaño de los manjares que de la bondad de los mismos. A veces les agrada a los ricos el cocido azufrado de los obreros, que saborean en la vía pública y sobre el santo suelo, y a nuestros morigerados campesinos les seducen y les fascinan los trozos de jabali y los faisanes que ostentan de vez en cuando los escarpados madrileños.

El regulador de la comida es el apetito, la tranquilidad de espíritu y la fortaleza orgánica.

En la elección de los alimentos entran en parte los naturales melindres del comensal y el estrago hecho en el organiz-

mo por anteriores campañas gastronómicas. El arte culinario es muy diferente de la ciencia gastronómica. El arte afecta al sentido del tacto, del olfato y de la vista; la ciencia busca su trono en el sentido del gusto, y reina como soberana absoluta en el estómago de los iniciados en los placeres de la mesa.

¿A qué es debida la energía, la constancia, la frugalidad y el valor, así en la guerra como en la paz, del pueblo gallego? ¿Por ventura a condiciones climatológicas, al desnivel del terreno, a lo dilatado de sus costas, a la abundancia del arbolado, a la existencia de tanto ganado vacuno o a la serie inacabable de prados naturales? ¿Quizás a la organización de la familia gallega, a la propagación del foro o a las corrientes emigratorias? ¿Acaso al servicio militar obligatorio, que lleva una gran parte de la juventud galaica al ejército y a la armada?

Las investigaciones de los sabios y los nuevos descubrimientos de la química revelan que la energía, la fuerza, la virilidad y la resistencia del pueblo gallego en las faenas agrícolas e industriales y en las campañas militares y navales son debidos, ¿a qué? A la alimentación vegetalista, tan recomendada en los presentes tiempos por el más popular de los revisores madrileños, por Mariano de Cavia; a la ingenuidad de las gramíneas, farináceas y leguminosas, y ante todo y sobre todo a la chirivía, principal productora y transmisora de la robustez galaica y del color sonrosado que ostentan en las aldeas las mejillas gallegas; a esa planta, cuya raíz constituye nuestras delicias culinarias en el campo y en la ciudad, en el valle y en la montaña, en la paz y en la guerra, y forma parte del clásico *pote*, que es el encanto de los encantos de la *terriña*.

Así como la trufa destruye el organismo de la gente adinerada, y el *consommé* entretiene los antojos anémicos, y el *foie gras* deleita los gustos histéricos, y el *sandwich* satisface aspiraciones gulaosas, así las *fabas*, las *patacas*, las *berzas* y las *chirivias* nutren, fortalecen y colorean la raza gallega.

Podrán los grandes cocineros castellanos, como Diego Granado, Martínez Montañó y Roberto Nola, de honrada memoria, y los grandes cocineros gallegos, doctores y bachilleres Lisardo, Fernán Blanco, Priga, Leira y Costaper, y hasta los pinches que ahora entran en la vida culinaria, podrán, repito, sostener, como sostienen, que la carne cria carne, y que la fécula sólo produce tejido adiposo, de escasa utilidad hasta para los antiteatros anatómicos; pero yo, sin tanta autoridad como ellos, y aunque me han proclomado, sin merecerlo, cocinero mayor de Galicia, entiendo que la *broa* tonifica el sistema nervioso; el caldo labriego refresca el organismo; la patata vigoriza la naturaleza, y la chirivía ¡ah! la chirivía da a nuestras mejillas el sonrosado que la perfumería no puede imitar.

El caldo de *grelas* o de *navizas*, con o sin *chirivias*, y las *vicas*, confeccionadas en la *laveira* no figuran en las *menús* castellanos, ni en los *menús* franceses, ni en los *Bill of fare* ingleses, pero estudié la historia con aprovechamiento y se observará que aquellos gallegos, tan

enaltecidos y encumbrados en la célebre proclama de lord Wellington, y que asombraron al mundo, durante la guerra de la Independencia, por su heroísmo, por su bravura y por su frugalidad, y aquellos literarios compostelanos que se batieron en 1809 con admiración y admirada bizarría, de todos y por todos reconocida, y aquellos marineros que hicieron proezas, a las órdenes del almirante Méndez Núñez, en la campaña del Pacífico y frente a las fortalezas del Callao, se alimentaban con caldo y con galleta y se enardecían al oír los dulces sonidos de la gaita, de aquel instrumento pastoril adquirido por Wellington y Méndez Núñez para recreo de los combatientes galaicos y recientemente por los regimientos de Cuenca y Zamora para regocijo de los reclutas.

La gaita, el caldo y la chirivía merecen un recuerdo indeleble en nuestros corazones. Con la gaita curamos nuestras *morrillas* y endulzamos nuestros pesares; con el caldo verdulero refrescamos nuestra sangre, y con la chirivía adquirimos nueva savia, exenta de microbios, para defender a la patria española con tesón e indomable energía en todas las latitudes, por mar y por tierra, en uno u otro hemisferio.

A la chirivía debemos nuestra atlética musculatura, que sirve de modelo en la escuela superior de Bellas Artes.

No nos preocupemos de purées, consomes, relevés y todos los acabados en *es* de la cocina francesa, ni los macarrones, timbales, foiegras, sandwich y demás golosinas de la repostería universal.

Media vida es la candela, pan y vino la otra media

Es decir, preocupémonos, como gallegos, no de las chucherías de la industria culinaria, sino del pan y del vino; o en otros términos, de la borona, del caldo farináceo y de las chirivias, que constituyen el habitual alimento de la gente labradora, de la gente del campo, de la gente endurecida en el trabajo.

¿Bendigo el pan nuestro de cada día, blanco, moreno o amarillo; consoli, monos ante las amplias *cucacas* de caldo con toda clase de tropezones, ya de patatas, de judías o de verduras; y glorifiquemos la raíz olorosa y roja de la chirivía, de esa planta hortense, digna de nuestro eterno reconocimiento.

Y ante todo, y sobre todo, rindámos culto, sin avergonzarnos, a la clásica cocina nacional, que figura siempre en la mesa de un incomparable orador, de don Emilio Castelar. Nada hay tan sabroso y tan suculento como los manjares españoles.

Al reiterarle mis afectos, querido Fernán Sol, me tomo la libertad de ofrecerle en mi humilde vivienda de la calle de Carretas un curioso observatorio, donde se contempla el flujo y reflujo de las clases sociales, y desde el que se distingue a la gente que come y a la gente que ayuna.

Su devoto amigo y servidor,

CAMILO DE CELA.

Madrid, diciembre de 1894.

SERVICIO TELEGRAFICO  
copio de LA CORRESPONDENCIA

### NACIONALES

#### Robos en Alicante. Alicante 26, 4 t.

Ayer tarde penetraron varios individuos en la casa de vista de aduanas don Vicente Polo, saqueándola completamente.

Los ladrones no han sido habidos. El vecindario está alarmado con la repetición de estos hechos.

Se viene notando que durante las tardes de los días festivos ocurren robos como el que dejamos referido.

La prensa culpa a la policía por falta de pericia, así como también por el escaso número de agentes que prestan servicios.—Martínez.

#### Noticias.

#### Cádiz 26, 3:30 t.

Han sido detenidas en Jimena dos mujeres, presuntas autora y cómplice de infanticidio.

Ambas recibieron el encargo de llevar un niño en perfecto estado de salud a la casa de expositos, y lo enterraron clandestinamente en el cementerio.

Esta mañana se amotinaron los pescadores contra los agentes de consumos por la tardanza en aforar el pescado. Ha resultado un dependiente herido.

Mañana entra en dique, para limpiar fondos, el crucero *Alfonso XII*. Después reparará las máquinas.—Enciso.

#### Toros.

#### Murcia 26, 6 t.

Los toros de Terrones lidiados hoy resultaron malos.

Mataron siete caballos.

El Mancheguito estuvo bien, y el Extremeño mal.

### DE LA AGENCIA FABRA

#### Havana 24.

Ha llegado a este puerto, procedente de la Península, el vapor correo de la compañía Trasatlántica, *Cataluña*.

#### Roma 26.

El gobierno italiano ha expulsado de esta capital al Sr. Darcourt, director del periódico *La Correspondencia de Roma*.

#### Roma 26.

El diputado Sr. Cavallotti ha dirigido a sus electores una carta protestando contra la suspensión de las sesiones de la Cámara y atacando energicamente al ministro Crispi.

#### París 26.

El presidente de la república, Sr. Casimir Perier, ha dado hoy un banquete en honor del general Tchertkoff. Los ministros y varios generales han asistido a este acto, en el que el Sr. Casimir Perier ha brindado por el czar, la zarina y toda la familia imperial.

El embajador extraordinario correspondió a esta atención brindando por el presidente de la república francesa y por la esposa del mismo.

## MARRUECOS

### POR TELEGAFO

Tánger 26, 7:20 t.

Las noticias que se reciben de Casa Blanca convienen en lo dicho respecto al castigo de los culpables del asesinato del sultán alemán, solamente añaden que serán los tres ejecutados en Casa Blanca. Un buque de guerra alemán vendrá a presenciar el castigo.

Ha llegado una caravana de Fez con dinero, según parece, para cumplir compromisos pendientes con Italia y Alemania.

La prensa se ocupa del supuesto convenio anglo-italiano, y en general mira esta cuestión con espíritu de gran incredulidad.—Orive.

## PAVERIAS

Nosotros nos hemos ocupado del pavo ministerial en caricatura y sin dar al hecho más importancia de la que tiene; pero vemos que otros estimados colegas no son de la misma opinión, y tratan el asunto con seriedad digna de una tesis filosófico-político-social de la mayor transcendencia.

La *Epoca*, por ejemplo, discutiendo con *El Imparcial*, llega a decir lo siguiente:

«Podrán, pues, comer todavía pavos los liberales, aunque lo dudamos mucho, porque es de esperar que no lo consenta LA SABIDURIA DE LA CORONA; pero no será, ciertamente, ni por los méritos que han contraído en su gobierno tan dañoso para el país, ni por la carencia de programa claro, definido y ventajoso el partido conservador.»

No nos parece que casa muy bien hablar de la Corona cuando se trata de pavos.

Todavía más que a *La Epoca* se le ha indigestado el pavo a *El Estándarte*, porque en un artículo declara que este año no ha habido Pascua; en otro describe a los fusionistas delante del ave de Navidad exclamando:—Esta ya no nos laquita nadie,—sin perjuicio de llamarlos Heliogábalos y famélicos, mefistofélicos y perversos.

En otro artículo declara que el programa del partido conservador consiste en hacer todo lo contrario de lo que hace el partido actual.

Entonces, no comerán pavo, y si no lo comen, ¿a qué escribir tantos artículos para convencer al país de que debían haberlo comido este año?

### TEATRO REAL.

La ópera *Carmen*, cantada anoche, pasó por algunas vicisitudes al comenzar la representación. El público de las alturas serío, pero muy serío, no quería dejar pasar nada que no le agradase. Muchos espectadores fueron con las de Cain, demostrando su predisposición hostil desde antes de sentarse el maestro y empuñar la batuta. Así las cosas, comenzó la orquesta a ejecutar los primeros compases, se alzó la cortina y el coro entonó la pri-

bos, y, y Courcelles, que la acompañaba a ruegos de miss Steward, alegraba el camino con sus ocurrencias.

—¿Qué vamos a hacer, querida señorita—preguntó—la armita de Aberfful? ¿Podrías revelarme el misterio?

—Si tenéis gran interés en ello, acaso.

—Sé algo; vamos a animar al joven Chatterton, que palidece en su zaquizami sobre sus papelotes.

—Puesto que lo sabéis, ¿para qué lo preguntáis?

—Por pasatiempo. ¿Y qué vais a decir a ese infornado Milton, que canta su paraíso perdido?

—A excitarle a que persevere! ¡Las gentes que tienen la suerte suya, necesitan ser perseverantes hasta llegar al fin que se proponen!...

—Querida mía!—respondió Courcelles—¿tantos atractivos tiene el llegar a ese fin?

—¿Creéis que sea indispensable tener la frente cubierta de laureles, como Dante o Petrarca, para vivir tranquilamente en este mundo?

—Rowen es juez de lo que le conviene—dijo Juana.—Si se equivoca, no lo van a pasar mal los demás por él.

—Tenéis razón; pero, creedme a pesar de mi apariencia frívola, he reflexionado mucho; he mirado fijamente a mi alrededor, por encima y por debajo de mí, y visto que las situaciones intermedias en la vida, suelen ser las más envidiadas. Sostenido en una inferioridad modesta, como el ratón en su agujero, el sabio vegeta en ella sin temer los reveses ni a las caídas que sorprenden algunas veces a los que están en la mayor prosperidad. Vuestro amigo, el gentil hombre de la torre, ¿no podría contentarse con la vida que lleva?

—El contestaría que esa teoría es buena para los pobres de espíritu: ¿Os conformaríais vos, amigo mío, si os alcanzase uno de esos reveses que sorprenden alguna vez a los que disfrutan de grandes prosperidades? ¿Os conformaríais, repito, con esa medianía que creéis suficiente para que los demás vivan?

Courcelles la miró asombrado.

—No he pensado en ello!—repitió,—pero me permitiréis hacerme notar, que tengo costumbres diferentes y horizonte más extenso y que en fin, no es la misma cosa!

—Naturalmente—dijo la institutriz,—¡la sangre de Rowen no tiene los mismos componentes que la vuestra! Perdonad estas reflexiones y esperadme; me reuniré dentro de un momento al aveo a vos... Lanzó su caballo a

través de las landas y desapareció en dirección de Aberfful.

### XXXXV

Rowen estaba en la ventana, y al ver a la institutriz, comprendió. Era un mensaje; el último acaso. La cadena se había roto y la ilusión desaparecido. Se llevó la mano al corazón y sus dedos tuvieron una especie de convulsión involuntaria. Después, su rostro tomó una expresión tranquila y reposada como la de los moribundos después de las últimas sacudidas de la agonía.

Bajó, ató el caballo de Juana a una argolla de hierro sujeta a la pared y cogiéndola por la mano, con la gracia de un noble de raza:

—Teneis que hablarme, señorita,—la dijo.—Venid.

Al llegar a su habitación ofreció una silla a la institutriz.

—No era a vos a quien yo esperaba hoy aquí, esperaba un último favor, bien ligero por cierto, de aquella que os envía. Me lo niega y creo tenga razón. La llevaréis mi último pensamiento y la dareis las gracias en mi nombre por haberos elegido para endulzar la dureza de su repuesta.

—¿Conque es decir, mi querido Rowen—dijo la institutriz—que amais a mi discípula? Ambos pertenecemos a una misma clase social y me vais a permitir que os haga notar, como si fuera vuestra hermana, que estais loco.

—No lo ignoro, señorita. He sido muy insensato, en efecto, al soñar en no se que posibilidad y al vivir en un mundo ideal que no tiene nada de común con el nuestro. ¡Ah! ¡que sueños más hermosos! Pero, ¿queréis saber lo que me ha abierto los ojos? No han sido los caprichos de miss Steward, ni ese cambio brusco que la ha hecho olvidar el camino de Aberfful, ni tampoco la noticia de su matrimonio con ese marqués español, a quien detesto; no, ha sido la burla de mal gusto que de mí ha hecho con su amante, descubriéndole el respetuoso amor que me había inspirado.

Alargó a la institutriz la parodia de Riazarés escrita en el reverso de la carta que él había dirigido a miss Steward.

Hablaba con calma, como un hombre indiferente a todo lo que pueda ocurrir y para quien ya no existe el mundo. Añadió:

—Direis a miss Steward que he cometido un crimen con atravesarme a amarla y que me he hecho justicia.

Y, bruscamente, cogió una pistola, que tenía

a un cocinero, ni aun a una bailarina, por algunas horas de su tiempo.

—¿Me será permitido preguntar a qué servicios me destinaría Vuestra Alteza?

—Sin duda a los servicios que un hombre rico, generoso y hasta prodigo, puede esperar de la mujer a quien colma de riquezas y a la cual asegura en pocos años la independencia, la verdadera independencia, la que procede de la fortuna para el resto de su vida.

—Pero...

—¿Queréis que me explique más?

—Ciertamente. ¿La proposición es tan extraña que hay necesidad de que las condiciones sean claras!

—Bien; yo adoro la música: cantaréis aires de vuestro país: tocaréis los que tanto me ha agradado oír en Glenmore. Me gusta mucho vuestro talento; hablaréis y yo os escucharé.

—¿Y es eso todo, príncipe?

—No; sois hermosa, y me permitiréis veros.

—Bien; pero Vuestra Alteza me permitirá una nueva pregunta. Ese favor que me otorgáis, ¿lo compartiré con otras mujeres? ¿Creéis que una francesa pueda resolverse a semejante humillación?

—¡Yo os hablo mostrándoos mis ideas y vos me respondéis manifestando vuestras preocupaciones!—dijo el Rajah con cierta impaciencia;—¿temo que no nos entendamos jamás! No os amo, ya os lo he dicho. He visto muy de cerca a la humanidad para estimarla, y no se ama aquello que no se estima; al menos vuestros filósofos así lo aseguran, y yo lo repito, aunque sin comprenderlo muy bien. Os he visto, y me habéis agradado; he creído descubrir un error de la fortuna, una injusticia del destino—en mi país al destino se le llama Boudha—y os ofrezco reparar esa injusticia. ¿Cómo? Es muy sencillo. En Glenmore os veo irritada por las humillaciones a que se os somete; yo os haría igual a esos que os tratan como a inferior. ¿Sois pobre? Pues yo os cubriré de oro y pederías. Yo habito en el país del sol, y los brillantes son tan comunes en Freypoir como los guijarros en los caminos de Sutherland. ¿Perteneceis a una casa modesta? Pues yo os engrandeceré y os daré un palacio. Seréis mi amiga y os trataré como a favorita. Me distraeréis de la monotonía de la grandeza. Habéis hablado de amor, y acaso lograréis hacerme comprender el sentido de esa palabra, que desconocemos nosotros los orientales y que se pronuncia a cada momento en Francia y en este dominio, en que estoy entu-

siasmado de haber recibido hospitalidad, puesto que en él os he conocido.

—He ahí lo que yo puedo decir. He reflexionado mucho antes de dirigiros estas palabras; ellas son la explicación de mi larga permanencia en este castillo.

—Existes una corriente que me arrastra hacia vos y experimento por vuestra belleza... ¡Ayudadme a poderoslo explicar!...

—Una viva inclinación, ¿no es eso lo que quiere decir vuestra Alteza?

—Sí, una inclinación muy viva, que os demostraré cuando gustéis.

Juana se había conmovido al fin ante aquella declaración tan extraña y al mismo tiempo tan halagadora para ella.

Se volvió hacia Rama y le tendió la mano. El oriental la estrechó entre las suyas, y sus ojos lanzaron una de esas llamas rojas que son como las flechas del deseo.

—Doy las más expresivas gracias a vuestra Alteza—dijo la joven con voz en que vibraba la pasión,—por la bondad que me manifestas. Estoy profundamente conmovida. Reflexiona; pero cualquiera que sea mi resolución, creed príncipe que las palabras que acabo de oír permanecerán grabadas en un corazón que os es fiel. Son las primeras palabras que oigo tan agradables y me acordaré de ellas hasta exhalar mi último suspiro.

Llegaban en aquel momento a la escalinata del castillo.

«Crissette no hubiera dicho mejor las frases pronunciadas por la institutriz! ¡La pobre joven había equivocado su vocación! ¡Qué maravillosa actriz hubiera sido, y qué éxitos tan grandes hubiera logrado!

Al llegar al último escalón, se despidió del príncipe y le saludó con una reverencia cuya melancólica gracia equivalía casi a una sumisión.

Rama entró en sus habitaciones soñador y preocupado. Estaba más que nunca bajo el encanto que Juana había acabado de completar.

—¿Comenzaré a comprender el valor de la palabra amor?—pensaba.

En el dintel de su cuarto encontró la institutriz a su discípula.

—Os buscaba—le dijo Lucy,—tengo un favor que pedir.

—¿Cuál?

—Me prometéis el secreto?

—Sí.

—¿Conocéis a Gny Rowen?

—Es de él de quien se trata?

—Sí; figuraros que me ama. ¡Eso es una ver-

mera letra. Una pifa del cornetín fué mo-... para una algarazara en el paraíso...

Después de lo ocurrido, hubo siseos al... de mujeres, cuya terminación resultó...

El acto terminó, pues, entre los siseos... de los menos y el silencio de los más.

Felizmente, en el acto segundo se re-... cieron los artistas y el público depuso...

Ahora reñemos, aunque no sea más... que a la ligera, como los cantantes...

La Sra. Leonardi hizo de protagonista... y ya en otras ocasiones se la había...

Dijo bien la canción del acto primero... cuando Carmen está atada a la silla...

Este último artista tuvo en esta pági-... na musical frases deliciosas.

Además, el Sr. De Lucia con gran pa-... sión y ternura cantó la inspirada roman-...

A Fernando de Lucia lo hemos encon-... trado igual de facultades artísticas...

La Sra. Fons interpretó la parte de... Micaela con gran lucimiento.

La romanza lo dice non son paurosa... a cantó con exquisito gusto y extrema...

De Escamillo, estuvo encargado el ba-... ritoño Sanmarco, y cumplió.

El quinteto del acto segundo se cantó... muy bien, mereciendo por ello plácemes...

Se repitió entre extruendos aplausos... el preludio de aires nacionales del últi-...

El teatro estaba brillantísimo, asis-... tiendo S. M. la reina y S. A. la infanta...

Mañana, á las ocho y media de la no-... che, tendrá lugar en el Centro Instruc-...

Esta madrugada abandonaron una ta-... rnera de la carretera de Toledo un hom-...

Ya en la carretera, se encontraron con... otro individuo, con el que trabaron con-...

Esto dió por resultado que el indivi-... duo acompañaba á la mujer recibiera de...

El agresor apeló á la fuga, sin que... haya podido ser capturado á la hora en...

El herido, llamado Ramón Mateo Ca-... ton, de cuarenta y dos años de edad, so-...

—Decidle lo que gustéis; pero sobre todo... que no se mate; que lo espere todo el tiempo...

—¿Se animará acaso la estatua?—se pre-... guntó Juana.

James estaba tendido en un sillón, cerca... de un fuego digno de un rey, que flameaba...

A lo lejos, en el campo, se oían los dispa-... ros de los cazadores.

En el jardín, Courcelles, cogido del brazo... del reverendo Kindale, debatía con él...

Se abrió la puerta y entró Harry... James sonrió al verle.

—Ya estoy curado—le dijo—¡ya ves que no... ha durado mucho tiempo! ¿Y tú?

—Yo también.

—De veras?

—Sí.

—Tu afirmación carece de seguridad. Sin... embargo, Mary Freming es muy hermosa.

—En efecto,

—¿Es asombroso que no me haya fijado... antes en ella! Ha crecido como una criptó-...

—Tienes razón.

—Te ama, ¿no es verdad? ¿Eso se ve á la... leña! ¿Qué sinceridad en sus miradas! ¿Qué...

—Sin duda.

—Entonces eres dichoso!

—¿Tanto como se puede ser!

James se levantó.

meros auxilios los profesores médicos se-... ñores Guzmán é Izquierdo.

El juzgado tomó declaración al herido... disponiendo que pasara al hospital Pro-...

El gobernador de la provincia ha... aprobado el proyecto de construcción de...

En el teatro de la Princesa habrá ma-... ñana una gran función de Inocentes.

Se representará, con inocentada, el... drama *Maria-Rosa*, y además varias...

—Mañana, por la tarde, se verificará... en el teatro de la Zarzuela una diverti-...

La conferencia que anoche celebraron... los Sres. Sagasta y Abarzuza tuvo por...

—Mañana, por la tarde, se verificará... en el teatro de la Zarzuela una diverti-...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

nes de telégrafos, y el concerniente á... personal de correos, en el caso de que...

La dirección de Beneficencia y Sani-... dad no se restablece, y continuarán...

Las modificaciones referidas las lleva... á Consejo el Sr. Capdepón, un con lri-...

Los aumentos que resultan trata el... ministro de compensarlos economizando...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

muchachos que acertaron á verlo dieron... aviso á dos serenos, y personándose...

Al ser reconocido en el hospital por el... médico de guardia y por el forense...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

Portabella, se halla gravemente enfermo... de pulmonía.

Hacemos fervientes votos por el pronto... restablecimiento de nuestro amigo.

OTRO ASESINATO

Gandesa 25.

Y sigue la racha. El diálogo. Al mis-... terioso de la Fatarella, en que aparece...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

—¿Cómo había de ir por el menesterio... después de la que nos jugó (y aludía á...

los Sres. Mayans,

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Desgracia.

Bilbao 27, 4'30 t. Anoche ocurrió una lamentable desgracia. Un joven, al retirarse a su casa, notó que le faltaba la llave, por lo que decidió buscar el edificio, subiendo por la escalera del agua.

Cambios.

Bilbao 27, 4 t. Interior, 73'40. Pogneños, 73'60. Londres ocho días vista, 28. Sesenta días, 27'83.—Coll.

El vapor «Santo Domingo»

Cádiz 27, 4 t. Hoy verificó pruebas oficiales el vapor trasatlántico «Santo Domingo». Asistió la comisión oficial presidida por D. Vicente Manterola. El buque llegó hasta Cabo Roche. Obtuvo una velocidad máxima de 16 millas.

Escenas deplorables.

Línea 27, 1'30 t. Hace cuatro días que el administrador de esta aduana, en una cuestión que tuvo, abofetó a D. Aurelio Montegrifio, natural de Gibraltar.

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 27.

El periódico «La Opinione» publica una carta de un misionero italiano, lamentándose amargamente de la decadencia del elemento religioso latino en el Mediterráneo y de la ausencia de un representante directo de la Santa Sede en Constantinopla.

Washington 27.

El gobierno de los Estados Unidos ha aceptado la decisión del sultán de Turquía en virtud de la cual la Sublime Puerta se niega a autorizar que el consul americano en Jewett acompañe a la comisión que va a Armenia para informar sobre los últimos sucesos allí ocurridos.

París 27.

Aumentan las probabilidades de que el socialista señor Gerard Richard sea elegido diputado por el 13 distrito en vista de que dos de sus principales concurrentes han renunciado a sostener sus candidaturas en la segunda elección que se verificará el domingo.

París 27.

El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux, progresa en su convalecencia y ha resuelto marchar el sábado a Cannes, donde pasará una corta temporada.

Colombo 25.

Ha zarzado de este puerto con rumbo a Singapur el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, «León XIII».

Manila 27.

Esta mañana salió de este puerto para la península el vapor correo de la Compañía Trasatlántica «Isla de Mindanao».

Buenos Aires 27.

(Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro en el día de ayer, 371.

París 27.

El ministro de Negocios Extranjeros ha resuelto marchar esta misma noche a Cannes.

Washington 27.

El señor Gresham ha pedido al secretario del Tesoro que le remita informes precisos sobre la cifra de importaciones procedentes de España, Cuba y Puerto Rico.

Yokohama 27.

Un despacho del general Katsura, fechado en Hai-Chang el día 24, anuncia que el ejército chino mandado por el general Sangs había abandonado a New-Chang.

MARRUECOS

Dice «La Crónica» de Tánger: «El grupo de los Rhamna, cuyo paso por dirección a Fez por Casablanca hemos señalado en una anterior edición, ha dejado un repugnante recuerdo en las inmediaciones de Salé, debido al encuentro del kaid Emschedak de Duca, que formaba parte de los expedicionarios, con un antiguo subordinado, conductor de camellos.»

su puesto y buscado refugio en los Rhamna, al hallar indefenso al infeliz camello, le amputó con sus propias manos ambas orejas, ante las protestas de sus acompañantes, los cuales, para salvar su responsabilidad, hicieron levantar acta por adul del criminal hecho realizado por el furioso funcionario.

El desgraciado conductor entró en el más lamentable estado en Rabat, donde a falta de facultativos que le curaran las heridas, ha sido objeto de los mayores cuidados, según escriben de Rabat, por un distinguido europeo, el ingeniero alemán Sr. Rottemburg.

La Comp.ª de maderas, Madrid (Argumosa, 14. T. 689) Bilbao, Santander.

A. Porras dentista. Extracción de muelas sin dolor. Arenal, 22 duplicado.

Mañana saldrán de Madrid los correos para Cuba, Puerto Rico, Fernando Póo y Canarias.

El Sr. Canalejas ha recibido esta tarde a la sección de Hacienda del Consejo de Estado.

El señor arzobispo obispo de Madrid Alcalá ha conferenciado esta tarde con el señor ministro de Hacienda.

También ha visitado a este en su despacho el Sr. Eguiluz.

Nuestro estimado colega «El Heraldillo de la Industria» ha introducido grandes mejoras en su publicación, aumentando su tamaño y publicando preciosos fotografías de retratos de conocidos personajes de la política, de la industria y de las artes.

Para dar lectura a la Memoria reglamentaria de los trabajos realizados por la Cruz Roja Española, el próximo domingo 30, a las cuatro en punto de la tarde, se reunirá la Asamblea de la Cruz Roja y socios de Madrid en solemne junta general.

LUCHA ENTRE UN CAZADOR Y UN TIGRE

En San Fernando, una de las regiones más fércas de la república Argentina, y próxima a la capital de la misma, ha ocurrido un suceso muy dramático.

Un joven cazador llamado Cruz, de 22 años, estaba cazando en una isla próxima al río Melo, cuando fué acometido de improviso por un gran tigre.

El feroz animal clavó los dientes en la espalda del indefenso cazador, mientras clavaba una de las garras en la cabeza.

Entablóse una lucha feroz y desigual entre el Cruz y la fiera.

Desprovisto de armas porque no podía hacer uso de su carabina, Cruz casi que por la sangre que brotaba de su cabeza y viéndose perdido, jugó el todo por el todo.

Introdujo su mano en la boca del tigre y le tiró violentamente de la lengua. Casi asfixiada la fiera vióse obligada a ceder y acabó por abandonar su presa, dándose a la fuga.

Cruz puede decirse que se salvó milagrosamente, pero aún vióse obligado a permanecer tres días en la isla expuesto a la intemperie, sin ningún socorro, hasta que recobró fuerzas que le permitieron llegar a San Fernando.

El desgraciado joven perderá, no obstante, por el sangriento suceso, la mano derecha que el tigre le inutilizó de un terrible mordisco.

TRIBUNALES

Crimen pasional.

En la sección primera y ante el jurado se ha celebrado hoy la primera sesión de la vista de causa seguida contra Ramón López por el delito de homicidio frustrado.

Al dar el portero la voz de «Audencia pública» precipitose en la sala curiosa muchedumbre, ansiosa de presenciar los debates de este curioso proceso.

El procesado, después de constituido el tribunal, declaró negando existieran relaciones entre él y su cuñada, manifestando que ésta atentó contra su vida a causa de las murmuraciones de la vecindad, y entonces él cogió el arma y se disparó otro tiro.

Ramona Arregui declara en opuesto sentido que el procesado. Según Ramona confesó a su cuñado en las Ventas, y entonces él la disparó dos tiros; no enterándose de lo que ocurrió después porque perdió el conocimiento, y en cuanto a las relaciones amorosas lo niega terminantemente.

El marido de Ramona, José López, manifiesta que dos vecinas le denunciaron las relaciones sostenidas entre su mujer y su hermano, pero aquellas lo negaron terminantemente ante el juez, donde las citó el declarante.

El resto de la prueba carece de interés, pues se reduce todo a referencias sin importancia de ninguna clase.

Terminado este período del juicio, hace uso de la palabra el fiscal Sr. Vellido, que comienza por no afirmar nada respecto a las relaciones que se dice sostenían el procesado y la lesionada, pero a las cuales daban ellos origen con sus pasiones frecuentes.

Analiza las declaraciones prestadas por los dos en el sumario, en las cuales dicen que habían acordado suicidarse, siendo esta resolución verosímil por la situación que a los dos cuñados les había creado la murmuración de la vecindad.

Termina el Sr. Vellido rebatiendo la agravante de alevosía y solicitando del jurado un veredicto de culpabilidad.

El Sr. Díaz Valero, acusador privado, comienza su informe, y al poco tiempo solicita del tribunal la suspensión de la sesión, por encontrarse enfermo, acordándose así la Sala.

Mañana hablarán la acusación y defensa, y emitirá veredicto el jurado.

En la sección primera de lo civil se ha celebrado hoy la vista del pleito promovido por doña Francisca Romana, sobre reconocimiento de ésta como hija natural de D. Antonio Clemente Pacheco.

El Sr. Silveira (D. Francisco), en representación de los herederos del señor Pacheco, combate la pretensión formulada por la referida doña Francisca, fundando esta negativa en los diferentes testamentos otorgados por dicho Sr. Pacheco, en todos los cuales declara no tener hijos legítimos ni ilegítimos, y deja una manda para la expresada doña Francisca, a la que tenía prohibida y por la cual sentía gran cariño; pero sin que, a juicio del alcaide letrado, sea esto bastante

para afirmar la paternidad del Sr. Pacheco.

Al terminar el Sr. Silveira su brillante informe, se suspendió la vista para continuarla mañana.—F.

ASOCIACION BENEFICO-ESCOLAR DE HUÉRFANOS

Presidida por el general Martínez Campos, como patrono, y por el señor obispo de Sion, protector, tendrá lugar el próximo sábado 29 la segunda junta general en el salón de sesiones, Relatores, 4 y 6, principal, a las nueve de la noche.

Los señores asociados podrán dar cuenta de palabra ó por escrito del aprovechamiento y conducta de los huérfanos a quienes generosamente dan educación é instrucción.

Los directores de colegios y academias que deseen formar parte de la asociación, podrán verificarlo asistiendo a la junta y haciendo las ofertas de plazas de instrucción gratuita en la forma y número que crean conveniente, ó dirigiendo oficio separando las plazas que ceden a cada una de las tres secciones en que se consideran los huérfanos clasificados, que son: huérfanos del fuero de Guerra, de Marina y de hombres civiles.

UN ABORDAJE

EN LA BAHÍA DE CORUÑA

Fuera de castillos, frente al de San Antón y el monte de Mora, ocurrió un accidente que estuvo a punto de costar la vida a cinco hombres, dando así a la Coruña un día de luto.

La lancha de prácticos del puerto, tripulada por D. Roque Cerezo, que es uno de ellos, y por los marineros Sebastián Suárez, José María Veiga, Juan Fernández y José Lareu, salió de la bahía a las dos y media, con objeto de dar entrada en ella al vapor noruego «Lothos», que llegaba de arribada con objeto de proveerse de carbón, y procedía de Trapani (Italia), con cargamento de bacalao.

El buque avanzaba a todo vapor; y aunque algo disminuyó su velocidad al irse aproximando a la lancha, aquella era mayor, no obstante, de la acostumbrada en cuantos barcos de vapor entran en puerto.

Mientras tanto, la lancha, con la vela arriada por orden del práctico, esperaba, como es costumbre, a que el barco estuviera próximo, para atacar por la proa a uno de sus lados cuando hubiera acertado la marcha, y al efecto, habiéndose izado una bandera al mástil de la embarcación, hacíanse con ella las necesarias señales.

Con sorpresa vieron que no eran atendidas, y que el vapor noruego iba directamente hacia ellos, echándose encima, a pesar de que con la bandera citada y a gritos indicaban sus tripulantes que orzase.

Lo que pasó entonces fué rapidísimo: el buque, que continuaba avanzando sin amainar la marcha, llegó adonde la lancha se hallaba, y sin darle tiempo a que chocó con ella impetuosamente, partiéndola en dos.

El trozo de la lancha correspondiente a la parte de proa, quedó, después del choque, con la quilla hacia arriba, y de los cuatro marineros que cayeron en el agua juntamente con el Sr. Cerezo, solo uno de ellos, el José Lareu, pudo asirse a él, a pesar de haber quedado casi debajo del mismo.

El propio individuo pudo también apoderarse de un salvavidas de cuero que desde el «Lothos» arrojaron al ocurrir el accidente.

En la otra parte de la lancha, la de popa, que era la más pequeña y que se inundó por completo sobresaliendo apenas de la superficie de las aguas, quedaron los restantes marineros con el Sr. Cerezo, cogidos a las bordas y en situación desesperada.

La vela, el mástil, el timón y todos los demás efectos que en la lancha había, quedaron flotando en el lugar en que el choque se verificara.

Poco hubiera podido prolongarse el estado en que los naufragos se hallaban, pues si en inminente riesgo de perecer se veía el Lareu, no era menor el peligro que corrían sus compañeros, si por fortuna no hubieran acudido presurosos en su auxilio dos lanchas que no muy distantes estaban fondeadas.

SOBRE EL CRIMEN DE AMÁZCERA

Dimos ayer cuenta de haber sido asesinado, en las inmediaciones de Almacera, un sujeto llamado Grill, y hoy vamos a ampliar la noticia con nuevos detalles.

Según dice la mujer del interfecto, Rosa Ruiz Grau, su marido salió de casa a las siete de la noche, regresando antes de las ocho. Tomó la cena y se volvió a marchar, no teniendo ya noticias de su paradero hasta que fué encontrado cadáver.

Cuando Grill salió de su casa la primera vez, marchó a la taberna del Garrit, sita en la carretera de Barcelona, y allí estuvo con un su amigo llamado Nicolás Vives.

En la taberna tuvo una cuestión con cierto individuo, por riego de un campo sembrado de chufas, pero terminó satisfactoriamente por de pronto, marchándose Grill con Vives, quien le acompañó hasta su casa.

A las seis de la mañana un joven entró en la senda donde yacía el cadáver, y encontró a dos sujetos, que le dijeron:—«Ché, si vas a Valencia ne vasistes, que ahí hiá un mort.»

El muchacho contó el hecho a su amo y éste dió parte a la autoridad.

El interfecto se llamaba Miguel Martí Bolea (a) Grill; era presidente del comité local carlista.

Estuvo preso cuatro años por homicidio involuntario.

Deja en la mayor miseria a su esposa y cinco hijos.

Reconocido por el médico forense, ha resultado tener catorce puñaladas en la espalda y una herida de arma de fuego debajo del ojo izquierdo.

tells, presuntos autores de la muerte de Miguel Martí.

BIBLIOGRAFÍA:

Tanto el Sr. Alonso y Overa, como su colaborador Baldomero Lois, han dejado bien puesto su pabellón literario en «Las páginas de actualidad», folleto que comprende una colección de interesantes cartas que uno a otro se dirigen ambos escritores.

A la descripción de algunos pintorescos paisajes de la tierra gallega se suceden en aquellas epístolas estudios de problemas de actualidad, como «El socialismo» y «La colonización española», siendo digno el folleto de ser adquirido y leído desde la primera hasta la última de sus páginas.

ESPECTÁCULOS.

Mañana viernes, a las cuatro y media de la tarde, se verificará en el teatro Lara una variadísima y original función de inocentes, con el programa siguiente: «El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso»; estrano del drama higiénico y humanitario, tomado del francés, como otros muchos, titulado «El dedo del destino»; concierto por los tres hermanos negros Calderones; «Desaparición de una señorita a la vista del público»; «Ejercicios de adivinación»; Exposición de figuras de cera, y el gracioso juguete titulado «Los martes de las de Gómez».

—Para mañana, día de Inocentes, se prepara en el teatro de Parish una originalísima función de tarde, dirigida por Rosell y Ruiz de Arana, abundante en sorpresas, que han de recoger extraordinariamente al público.

—Continúa el teatro Martín concurridísimo todas las noches, con motivo de las representaciones de la comedia en dos actos, de los Sres. Aza y Ramos Carrión, «Zaragüeta», que obtiene todas las noches un éxito lionjero, pues además de que la obra resulta cada vez más graciosa, la compañía que dirige Manini la interpreta de un modo notable.

Ayer se puso en escena «Paris fin de siglo», obra que, a juzgar por el éxito que obtuvo, dará muy buenas entradas en las tardes sucesivas.

Mañana viernes, día de Inocentes, tendrá lugar una divertida función, en la que debutará la competitiva de la «Bella Chiquita», conocida por la «Bella Chicote», y lucharán un león y un toro, riñéndose el vencedor.

—El día 28 por la tarde se celebrará en el teatro Romea una divertida función de Inocentes, poniéndose en escena las aplaudidas obras «El novio de doña Inés», con sorprendentes variaciones, «El tío Morrión», haciendo las señoras los papeles de los caballeros, y vice versa; «La venida de Jesús», en la que cantarán villancicos todos los artistas y amigos de la casa, y por último «Siluetas madrilenas», en la que se estrenará un nuevo cuadro pantomímico, titulado «El hambriento de Nochebuena y los celos de un barberito ó apretabis-quisib-cobis».

—Mañana, por tarde y noche, se verificarán en la Alhambra dos magníficas funciones con rifas, gratis, de corderos. Se pondrán en escena «El nacimiento del Mesías y la degollación de los inocentes». Butaca con entrada, 1'25 pesetas; entrada general, 60 céntimos.

—Mañana, a las tres y media de la tarde, se repetirá en el Jardín del Buen Retiro la preciosa obra de espectáculo «El nacimiento del Hijo de Dios». Dadas las buenas condiciones del teatro, es seguro se va tan concurrido como de costumbre.

SUCESOS.

En la calle de la Escalinata se produjo esta madrugada una riña entre dos sujetos. Uno que se interpuso entre ellos para separarlos, llamado Andrés, resultó gravemente herido.

—En la plaza de Puerta de Moros se sintió con síntomas de alumbamiento una mujer, siendo llevada a la casa de socorro del distrito de la Audencia.

—El juzgado de instrucción de guardia se hallaba constituido a las seis de esta tarde en el hospital de la Princesa, a fin de recibir declaración a un joven que había sido arrollado por un carro.

El herido se hallaba en estado grave.

Nos preguntan algunos de nuestros lectores dónde se hallan establecidas en Madrid las expendurias de cédulas personales, dato que necesitan conocer por terminar el lunes próximo el plazo improrrogable para proveerse de ese indispensable documento, a la vez de policía y tributario.

Las expendurias son diez, una por cada distrito municipal, y se hallan establecidas en los puntos siguientes: Audencia.—Jesús y María, 5. Buenavista.—Aya, 16. Centro.—Tetuán, 20. Congreso.—San Juan, 54. Inclusa.—Encuamada, 25. Hospicio.—Fuencarral, 46. Hospital.—Ministerios, 9. Latina.—Humilladero, 5. Palacio.—Limon, 5. Universidad.—Jesús del Valle, 6.

Los vecinos que no hayan recibido la cédula en su domicilio pueden reclamarla del arriendo ó formular la oportuna reclamación en la Delegación de Hacienda, con arreglo a lo dispuesto en la Instrucción del impuesto de 27 de mayo de 1884, dictada por el entonces ministro de Hacienda D. Fernando Cos-Gayón.

Todos los mayores de 14 años, nacionales ó extranjeros, deben proveerse de cédula, exceptuándose las clases de tropa del ejército y armada, los reclusos, las monjas y las Hermanas de la Caridad.

Si no formularen la reclamación ó no se proveyeren de cédula antes del 1 de enero próximo, puesto que el plazo espira el 31 del corriente, el contribuyente sufrirá el recargo del duplo del valor del impuesto, mayor dicho, tiene que pagar tres cédulas personales por una.

Ha empezado a publicarse en Orense un nuevo periódico titulado «As Burgas», que dirige el escritor D. Francisco Alvarez de Novoa.

Parece que se ha aconsejado a los periódicos conservadores de Orense y Vigo que cesen en la polémica personal que mantienen hace dos meses por cuestión de jefaturas.

A la mayor brevedad serán instaladas las aceras en las calles del Españoleto, Fernández de la Hoz, Caracas y lado izquierdo de la de Embajadores.

Se ha dictado una real orden por el ministerio de la Gobernación anulando el arbitrio municipal sobre los coches destinados a servicios funerarios.

La comisión municipal de obras se ha reunido hoy en el Ayuntamiento para estudiar el proyecto de presupuesto de los ramos en que entiende, para el próximo ejercicio.

El célebre matador de toros, Mazzanti ni, agradeciendo en extremo la deferencia que le guardó el domingo el diestro Gavira, brindándole un toro, le ha regalado una magnífica petaca de plata, acompañándola con una sentida dedicatoria.

El matador Gavira ha estimado en mucho el regalo del maestro.

El primer teniente de la guardia civil jefe de la línea de Vigo D. Federico Valdés y Díaz, después de varias noches de emboscada, detuvo a las cinco de la madrugada del 22 del corriente, a tres hombres y dos mujeres como pertenecientes a una cuadrilla de ladrones que, entre varios robos cometieron recientemente el de 8.000 duros en la casa de los Sres. Castro y Compañía, de Vigo.

Dicho oficial halló enterradas en el bosque de Guillarey, donde estaba la guardia, 13.069,75 pesetas, que con los presuntos autores ha puesto a disposición del juzgado de Vigo, en cuyo pueblo fué recibido con vivas y mil demostraciones de entusiasmo y obsequio con un espléndido banquete.

Se encuentra enfermo, aunque afortunadamente no de gravedad, nuestro querido amigo el distinguido escritor y geodesta del Instituto Geográfico comandante de Ingenieros D. Eduardo Mier.

Desearnos su rápido y total restablecimiento.

El capítulo de caballeros del hábito de la orden militar del Santo Sepulcro, se reunirá en coro en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen de esta corte, el sábado 29 del corriente, a las tres y media de la tarde, para la recepción en el mismo del presbítero D. Antonio Spínola y Fernández, misionero apostólico.

La «Epoca» asegura que no hay crédito en el presupuesto para pagar las subvenciones de los ferrocarriles de Orense a Vigo, ó sea desde la estación al puerto y de Villabona a Avilés, é interpela al gobierno preguntándole con cargo a qué artículo del presupuesto se abonan tales subvenciones.

La contestación es bien sencilla. En el presupuesto actual, sección 7.ª, capítulo 25, artículo 3.º, se lee lo siguiente: «Subvenciones a ferrocarriles, pesetas 4.450.000.»

Ya ve el estimado colega conservador que no está en lo cierto al asegurar rotundamente, como aseguró anoche, que se ha suprimido el crédito de subvenciones a los ferrocarriles. Una cosa es suprimir y otra rebajar.

CONSEJO DE MINISTROS

CON S. M.

A la hora acostumbrada se ha reunido esta mañana en Palacio el Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M. la reina.

El Consejo ha sido muy breve, puesto que a las doce había ya terminado. No hubo firma alguna, de suerte que todo se limitó al discurso de rubrica del presidente del Consejo sobre la política interior y exterior.

Nada de saliente dijo el Sr. Sagasta, sino hablar del buen estado de la salud pública, de la suspensión de las sesiones de Cortes y de los propósitos que animan al gobierno para cuando se abra de nuevo el Parlamento, y de los trabajos sobre los presupuestos, así como de las últimas noticias de la guerra entre la China y el Japón y de la clausura del Parlamento italiano con motivo de las imputaciones hechas al presidente del Consejo, señor Crispi, en el escándalo de los Bancos.

CONSEJILLO

Los ministros se reunieron inmediatamente en la secretaría de Estado, donde permanecieron hasta después de la una y media.

El asunto principal de este Consejo fué tratar de los presupuestos.

El presidente del Consejo y los ministros de Estado y de la Gobernación, dieron cuenta de sus presupuestos parciales de gastos, que fueron aprobados sin oposición. No hay en ellos aumento alguno sobre las cifras actuales y, en cambio, en el de la Gobernación se hacen mejoras de importancia en el servicio de policía y particularmente en la dirección de Comunicaciones, en cuyo presupuesto se destinan unas 500.000 pesetas a la mejora del material de telégrafos.

El señor ministro de Fomento habló también de su presupuesto, que, en su mayor parte, salvo lo relativo a obras públicas, quedó aprobado. Sin embargo, como en los gastos de este departamento hay un aumento necesario para atender a las subvenciones de los ferrocarriles, los ministros de Hacienda y de Fomento convinieron en celebrar una conferencia para ultimar las cifras de este presupuesto.

El de Marina está muy adelantado, según manifestó el Sr. Pasquin, pero como no se halla concluido, el ministro aplazó para otro Consejo el hablar de él.

Los cuatro presupuestos primeros se pegan en limpio, al señor ministro de Hacienda, para la formación del proyecto general.

El señor ministro de Fomento habló a sus compañeros de que mañana llevaría a la firma de S. M. un decreto prorrogando el plazo para inscribir en el registro general de la propiedad intelectual las obras literarias y musicales. Dicho decreto responde a que la proposición de ley presentada en el Senado por los señores Núñez de Arce y Danvila, concediendo la prórroga de un año con el mismo objeto, no puede estar aprobada para el 31 del corriente, que es cuando termina el plazo señalado por la ley, y a dar tiempo, por consiguiente, a que las Cortes voten aquel proyecto.

El señor ministro de Estado dió cuenta de un despacho que acababa de recibir de nuestro representante en Italia, participando que el gobierno de aquel país había ratificado la prórroga del «modus vivendi» con nuestra patria. Como las sesiones del Parlamento italiano se hallan suspendidas, podía temerse que el «modus vivendi» no se prorrogara tan pronto; pero sin duda el gobierno del rey Humberto ha creído que debía hacerlo por medio de una disposición del poder ejecutivo, a reserva de pedir luego al Parlamento un bill de indemnidad.

El señor ministro de Estado dió cuenta de un despacho que acababa de recibir de nuestro representante en Italia, participando que el gobierno de aquel país había ratificado la prórroga del «modus vivendi» con nuestra patria. Como las sesiones del Parlamento italiano se hallan suspendidas, podía temerse que el «modus vivendi» no se prorrogara tan pronto; pero sin duda el gobierno del rey Humberto ha creído que debía hacerlo por medio de una disposición del poder ejecutivo, a reserva de pedir luego al Parlamento un bill de indemnidad.

También se habló en Consejo, aunque muy brevemente, del expediente instruido sobre el abastecimiento de aguas del Campo de Gibraltar, acordándose que pasara a informe del Consejo de Estado.

El señor ministro de Ultramar afirmó a los periodistas al salir de Palacio que no era exacto lo dicho sobre sus conferencias de ayer tarde; que nada trató acerca de las reformas de Cuba y que todo lo que hay sobre estas es que cuando se reúnan las Cortes presentará su fórmula de transacción y concordia.

Nada se habló en Consejo de la combinación de gobernadores de provincias que, según el señor ministro de la Gobernación, no está ultimada, ni tampoco de los ascensos militares a que ha de dar lugar la muerte del general Ezponda, pues el señor ministro de la Guerra manifestó que no se ocuparía de esto hasta la semana próxima.

Esta tarde no se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia. Le habrá el sábado.

LO DE HOY

Ni al mismo diablo se le ocurre la travesura: parece cosa de Zola el haber planteado entre los dos partidos beligerantes que se disputan el poder la peliaguda cuestión de la estadística de los pavos.

Así viene anoche de airado «El Estándarte», que fulmina todos los rayos de su cólera contra «El Imparcial» porque supone que le ha cantado el trágala del pavo más reciente.

Sin embargo, el asunto no es para esos furoros. Hecha la estadística imparcial y exacta de esos pavos metafóricos, al par que materiales y sencillos, resulta que desde la Restauración acá, es decir, desde el año 75, han pasado 20 Nochebuenas, y de ellas han correspondido 10 de aquellas apreciables gallinacas a los conservadores, y otras 10 al partido liberal.

Por lo tanto, si el problema político se redujera al turno manducatorio y culinario de dos meses que alternen con cierto equilibrio en el goce de las delicias de Cápua, a la hora presente estarían nivelados y en un saldo perfecto.

Parécenos que satisfechos unos y otros, es hora de ir pensando en que le llegue el turno al país, si no para disfrutar del pavo, que es mucha gollería, al menos para que no siga ayuno de pan, de administración barata y de otra multitud de modestas y buenas cosas que desea.

«El Tiempo», órgano de los silvelistas, habla del programa de los conservadores y consigna que en él se encuentra la necesidad de completar el Código penal con una ley de seguridad fundada en el sistema preventivo contra el anarquismo; sostener la necesidad de modificar las leyes de asociación y de reunión y la reorganización del régimen municipal y provincial sobre bases que lo saneen y lo moralicen, defendiéndole de las malas ingerencias que le impone el sufragio por sus vicios y errores.

